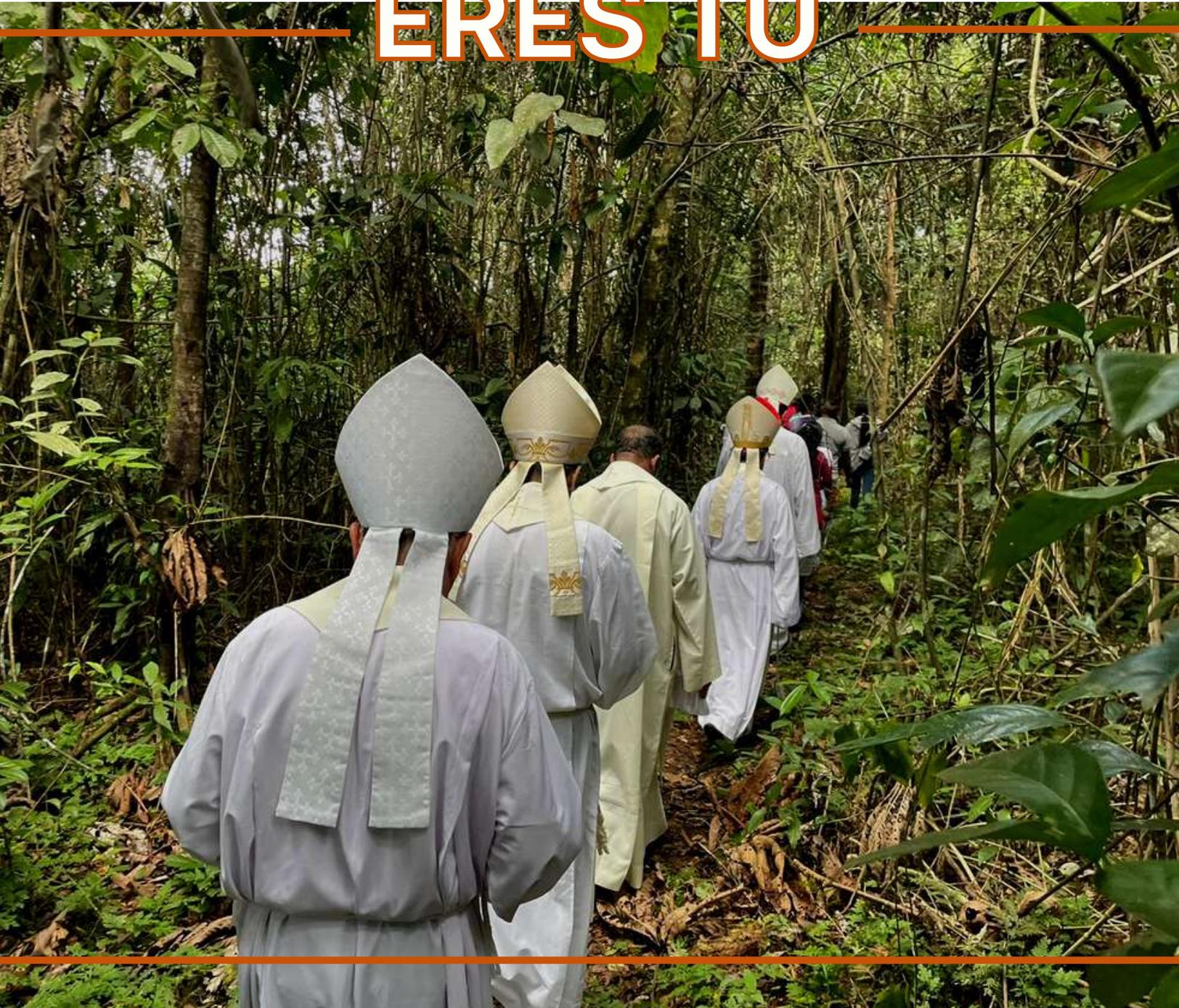


LA AMAZONÍA ERES TÚ





Índice

- 1 HOMENAJE A ESPECIES Y LUGARES DE LA AMAZONÍA
- 2 EDITORIAL
- 6 RUTA REPAM COLOMBIA
- 9 LA AMAZONIA INFORMA
- 11 VOCES DE LAS REGIONES
- 12 LA REPAM COLOMBIA SE ENCUENTRA CON EL PAPA FRANCISCO
- 13 POEMA AL AMAZONAS

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA
Secretariado Nacional de Pastoral Social
Cáritas Colombiana/ SNPS/CC
www.caritascolombia.org

REPAM COLOMBIA

Presidente REPAM Colombia
Monseñor Omar de Jesús Mejía
Arzobispo de Florencia

Director Nacional SNPS-CC
Pbro. Rafael Castillo Torres

Secretariado Nacional - Cáritas Colombia

Diseño y edición
Liseth Tatiana Avendaño
Equipo REPAM Colombia

HOMENAJE A ESPECIES Y LUGARES DE LA AMAZONÍA

Puerto Inírida

Su nombre se debe a la hermosa flor de Inírida de particular belleza, que crece de manera silvestre, permanece más de un año sin cuidados especiales ni riesgos, cambiando de tonalidades de tiempo en tiempo. Sus paisajes varían de selva a sabanas, al igual que su fauna y flora son variadas y prolíferas en el entorno natural.



Heliconias

Son preciosas plantas de la Amazonía multicolores, que vienen en muchos colores, formas, patrones y tamaños, haciéndolos cada vez más popular como flores ornamentales. Las formas de algunas de las flores causan que son accesibles sólo a ciertas especies de colibris o de polillas..

Río Putumayo

Es un largo río amazónico que nace en el Nudo de los Pastos, en Colombia, y desemboca en el río Solimões, en Brasil, tras formar frontera en gran parte de su recorrido entre Colombia, Perú y Ecuador.



Editorial

Diácono Alirio Cáceres Aguirre

AMAZONIZAR LA POLÍTICA

El 2022 está dejando unas importantes lecciones de educación cívica para la sociedad colombiana. A costa de una dolorosa polarización, incapacidad de diálogo, falta de empatía y tolerancia, hemos tenido que asumir un giro en la manera de comprender la democracia.

De los 39 millones de la ciudadanía con derecho legítimo a votar, el 54% lo hizo en la primera vuelta de la elección presidencial y el 58% en la segunda. Las cifras indican que, con un poco más de 11 millones de votos, la dupla de Gustavo Petro y Francia Márquez, tendrán la responsabilidad de gobernar a toda nuestra nación de 51 millones de habitantes.

Tras más de 200 años de Independencia, 30 de los cuales han estado regidos por la Constitución Nacional de 1991, tenemos una inmensa oportunidad de superar los vergonzosos escenarios de violencia que, recientemente, la Comisión de la Verdad ha comenzado a develar.

Todo lo escrito anteriormente, aplica para creyentes y no creyentes. Sin embargo, es importante tener la valentía de la autocrítica en un país mayoritariamente cristiano, pero que se comporta como si no lo fuera. Más aún, el examen de conciencia y la invitación a la conversión apunta directamente al testimonio de las comunidades católicas, y en este caso, habitantes del verde corazón biológico del Planeta Azul. La Amazonía nido del proceso sinodal que hoy ya vuela a altura global. La Amazonía ejemplo de la cultura del encuentro. La Amazonía que empapa el sueño social, cultural, ecológico y eclesial.

Si tuviéramos un poco más de coherencia en el testimonio de la Doctrina Social de la Iglesia, estos aprendizajes que deja el proceso electoral, los habríamos advertido en el profetismo del Magisterio de Francisco, el abuelo blanco de la misericordia y la alegría.



En ese poliedro conformado por Evangelii Gaudium, Laudato sí', Fratelli Tutti y Querida Amazonia, que sustentan profundos mensajes como por ejemplo, a los Movimientos Populares, las Jornadas por la Paz o el Día Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, el Papa ya ha advertido que la sana política es una dinámica inherente a nuestra fe.

A comienzos de julio, nuestros obispos resaltaron la "responsabilidad histórica frente a la protección de la Amazonía colombiana que está siendo destruida o en proceso de serlo con proyectos que laceran nuestra Casa Común, afectando con ello el presente y el futuro de la nación y del planeta". Nuestra misión como custodios de la creación requiere diálogo y política, tal como se plantea en el capítulo 5 de Laudato sí'. El diálogo amoroso intraeclesial, pero también con otras denominaciones cristianas, otras religiones, otras culturas e incluso con aquellos pueblos en aislamiento voluntario, con quienes nuestra única palabra es la vivencia respetuosa en la floresta.

Una política que no es marketing electoral, ni publicidad engañosa, sino una forma sublime de ejercer la caridad en la búsqueda del bien común.

Con esa certeza, debemos reinventarnos en la inmensa, profunda e inigualable “porciúncula” que es la Amazonía. El candidato Iván Duque en 2018 describía sus 162 propuestas para Colombia como un “árbol que nace de una buena semilla, de la que crecen profundas raíces de progreso social, que sostienen un tronco fuerte de una economía dinámica con sentido social, con ramas largas y flexibles de detonantes de crecimiento, muy frondoso con el follaje de la sostenibilidad ambiental y lleno de frutos de equidad”. La sabiduría bíblica nos enseña que el árbol se conoce por sus frutos. Ese programa del candidato se convirtió luego en el Plan de Desarrollo 'Pacto por Colombia, pacto por la equidad' que el presidente Duque liderará hasta el próximo 7 de agosto. Mientras la “Colombia Humana hacia una era de paz”, de Gustavo Petro, quedó madurando hasta convertirse cuatro años más tarde en “Colombia, una potencia mundial de vida” que compitió en las urnas con la propuesta de un nuevo contrato social con Colombia: el camino hacia la paz real que los candidatos Rodolfo Hernández y Marelén Castillo registraron en su documento “De Colombia para Colombia”.

Desde la Amazonía sí que sabemos que el árbol no sobrevive solo. Necesita en “red” darse, enredarse para tejer la selva, interligarse, interconectarse para gestar la vida. Si en Campaña conocimos, más a las malas que a las buenas, todo aquello que nos diferencia y nos divide; ahora es el momento de la gobernanza, en el que debemos insistir en aquello que nos une y nos hermana.

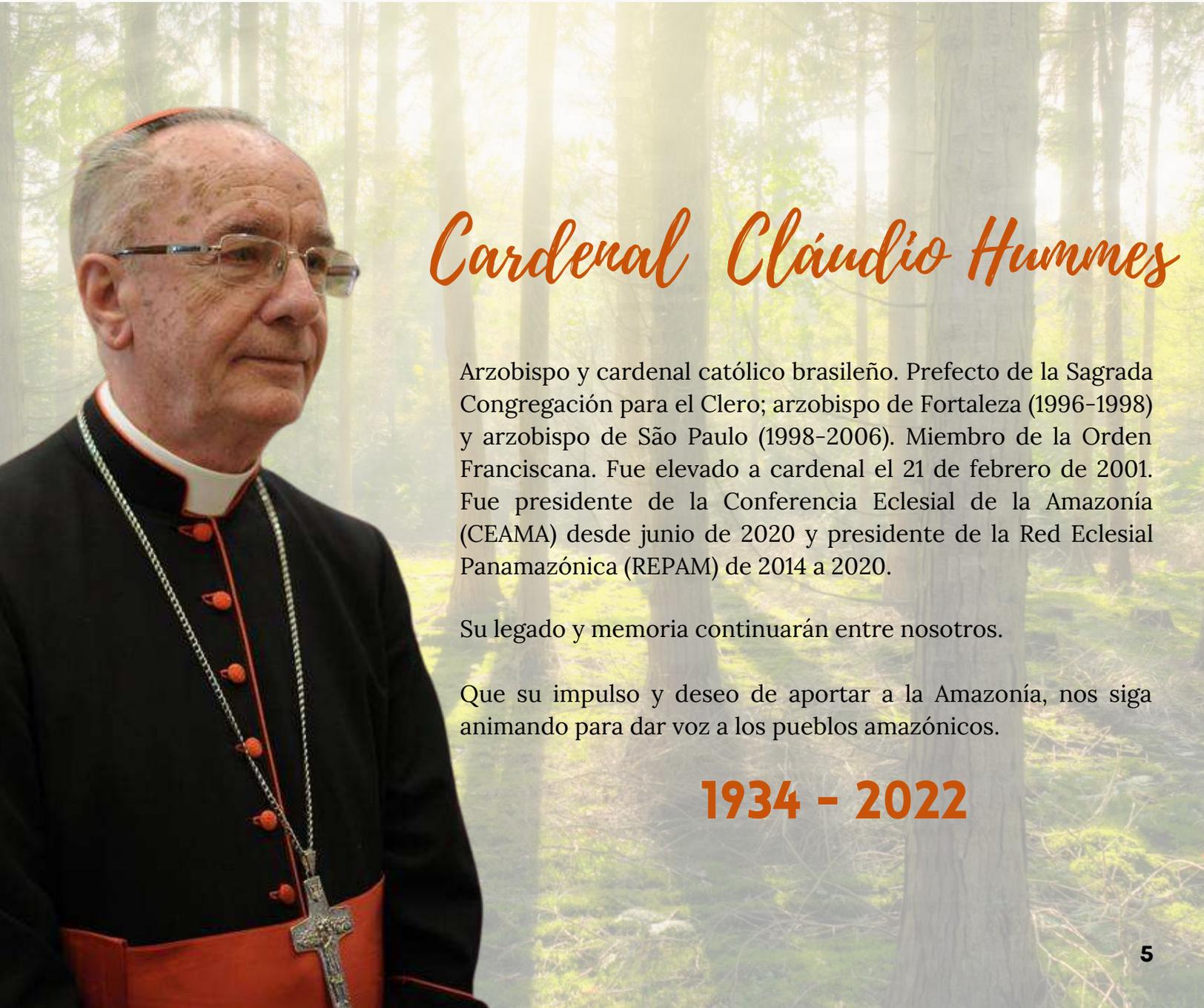
Una lectura cuidadosa de los programas en los que los políticos nos han ofrecido sus promesas, nos lleva a descubrir que el bioma amazónico, más que un muro, es un puente. Sólo una sabia sinodalidad territorial, tal como la sueña el Papa Francisco (y ahora la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe) nos puede conducir al “pacto” (histórico, por la equidad, por Colombia), al “nuevo contrato social” y en términos cristianos, a restaurar la “alianza” del Creador con su creación para que vivamos en hermandad y amistad social en cada porciúncula de la casa común para transformarla en nuestro hogar común.

El gobierno que inicia nos ha ofrecido cuidar los territorios vitales para enfrentar la emergencia climática pero sabemos que la Amazonía no es sólo árboles, oxígeno, agua, biodiversidad, principios activos de las medicinas sino una policromía de saberes, danzas, rostros ancestrales y una preciosa catedral de la espiritualidad misionera, incluso hasta el martirio. En el capítulo 1 de Laudato si’ hay 7 numerales que plantean un crudo diagnóstico que sirve como horizonte creyente para cualquier sistema de gestión amazónico.

De este modo, la esperanza es grande, como grande es la responsabilidad. Hay que hacer que amanezca la palabra y transformar la cultura política con un gobierno histórico. Recorrer el trecho del dicho al hecho. Una economía para la vida. Una sociedad para la vida. Un pacto que conduzca a un gran acuerdo nacional y a una gigantesca alianza por la vida. Para vivir sabroso al estilo de Jesús (Jn 10, 10). Y si, aquí también cabe el No mentir. No robar. No traicionar. Cero impunidad. Pero desde la lógica del Bien Común, no del negocio empresarial codicioso. No. No basta ganar una elecciones con más votos. Es tan grave la situación que necesitamos un salto cualitativo como sociedad. Una democracia participativa no termina en las urnas. Esto apenas comienza. Necesitamos hacer veeduría ciudadana, aportar al Plan de Desarrollo, denunciar a quienes pretenden sacar provecho particular del gobierno del Pacto Histórico, monitorear presupuestos, contribuir a los planes de desarrollo territorial. Y nosotras y nosotros, creyentes, miembros de organizaciones religiosas, movimientos espirituales, cosmovisiones ancestrales, católicas(os), discípulos misioneros del Evangelio, debemos perseverar con la guía de las enseñanzas del Papa Francisco y tantas otras fuentes de sabiduría. Y con el legado espiritual de San Francisco y Clara de Asís, tenemos el carisma para ser instrumentos de paz, reparar la casa común, y proponer una hermandad universal fundamentada en el humus y la humildad. Desde la fe cristiana afirmamos que El Señor ha vencido al mundo. Proclamamos “Cielo y Tierra pasarán más tu Palabra, no pasará...”

La política va más allá de las urnas. Por eso es el momento de levantar la cabeza para reconocer al vecino y ponerse al lado del que está caído en el camino (FT 15-16), constituirnos en un “nosotros” que habita la casa común (FT 17), conscientes que “«mientras nuestro sistema económico y social produzca una sola víctima y haya una sola persona descartada, no habrá una fiesta de fraternidad universal» (FT 110). Hoy como hace nueve años, pero esta vez desde los meandros en el Cielo, el franciscano aliento de Dom Claudio Hummes, nos codea para suplicarnos “no te olvides de los pobres”. Amazonizar la política es “laudatosificar” la cultura y “fratellituttizar” la sociedad.

Es saber que no somos árboles solitarios sino solidarios; que debemos evitar la deforestación tanto de los bosques como de las personas; que debemos comprender que la diversidad de la vida es expresión de Dios mismo y que todo monocultivo tanto físico como ideológico atenta contra la dinámica de la creación que sigue en movimiento, como un río volador o un mito, como una liturgia inculturada o una sonrisa que hace corazonar en el altar del mundo.



Cardenal Claudio Hummes

Arzobispo y cardenal católico brasileño. Prefecto de la Sagrada Congregación para el Clero; arzobispo de Fortaleza (1996-1998) y arzobispo de São Paulo (1998-2006). Miembro de la Orden Franciscana. Fue elevado a cardenal el 21 de febrero de 2001. Fue presidente de la Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA) desde junio de 2020 y presidente de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) de 2014 a 2020.

Su legado y memoria continuarán entre nosotros.

Que su impulso y deseo de aportar a la Amazonía, nos siga animando para dar voz a los pueblos amazónicos.

1934 - 2022

VISITA PASTORAL DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL COLOMBIANA AL VICARIATO APOSTÓLICO DE PUERTO LEGUIZAMO



Monseñor Joaquín Humberto Pinzón Güiza

“Nos llegaron los grandes de la Iglesia católica” eran las palabras de Edirtrudis catequista y animadora de la comunidad de Bellavista, tras observar que la nave traía personas de Dios. Su rostro se iluminaba y su voz se entrecortaba contemplando aquel acontecimiento que según su manera de ver las cosas nunca habría imaginado. El rostro de Edirtrudis, su sonrisa y su voz entrecortada eran el reflejo de lo que estaba sintiendo toda la comunidad.

Sin embargo, lo inimaginable, era toda una realidad. Sucedió el jueves 9 de junio cuando llegaron a Puerto Leguizamo, Monseñor Luis José Rueda Aparicio, arzobispo de Bogotá y presidente de la Conferencia Episcopal de Colombia, Monseñor Omar Alberto Sánchez Cubillos, arzobispo de Popayán y vicepresidente de la Conferencia Episcopal de Colombia, Monseñor Luis Albeiro Maldonado Monsalve obispo de Mocoa Sibundoy, el padre Rafael Castillo director nacional de Pastoral social y Juan Felipe, enlace de la REPAM Colombia.



Esta comitiva impregnada de espíritu sinodal se hacía presente en esta jurisdicción eclesiástica, ubicada en el corazón de la selva de Colombia, conformada con territorio de tres departamentos: Putumayo, Caquetá y Amazonas y en donde convergen dinámicas de vida de tres países: Ecuador, Perú y Colombia.

Aquel mismo día un periodista de Radio Nacional me preguntaba: ¿a qué viene por aquí tan grata visita? Pues llegan a acompañarnos como signo concreto del querer de la Iglesia toda, caminar con nosotros estrechando la comunión Eclesial, y en ese caminar, por una parte, escuchar los clamores de las personas y del territorio desde las actitudes del pastor que escucha con el corazón la voz de sus ovejas. Por otra parte, se trata de una visita que pretende sembrar esperanza en las personas sobre todo en aquellas que han vivido momentos de desolación como consecuencia de la escalada de violencia que en los últimos meses se ha vivido en el territorio.

Escucha con el corazón

Las expectativas fueron bien colmadas, pues los oídos de los visitantes estuvieron muy atentos a la voz de quienes quisieron ser escuchados con actitud paciente sincera y generosa. Ese mismo jueves 9 de junio se vivió un sentido momento de diálogo y escucha con algunas personas que habían sido víctimas de la violencia ya que le habían asesinado algunos de sus seres queridos. Otros manifestaron su dolor al tener algunos familiares desaparecidos sin que se tenga noticia alguna de su situación.



Momentos de escucha se vivieron en la visita que se hizo a la comunidad de Bellavista, donde sus habitantes y otros, que viniendo de otras comunidades pudieron abrir sus corazones a quienes con buena actitud habían venido a escucharlos.

También hubo espacio para escuchar los agentes de Pastoral catequistas y animadores de algunas comunidades, a los dos Obispos del Putumayo de las jurisdicciones de Mocoa Sibundoy y de Puerto Leguizamo Solano, al equipo Misionero del Vicariato, Sacerdotes, religiosas, laicos misioneros. La escucha generó una conversación que llevó a todos a dialogar sobre el contexto donde se realiza la misión con todos sus desafíos, pero también hubo posibilidad de hablar sobre los planes pastorales, métodos misioneros y sobre la sintonía que se tiene con la CEAMA Conferencia Eclesial Amazónica y la REPAM Red Eclesial Panamazónica. Sin duda una escucha que suscitó muchos puntos de discernimiento y reflexión que profundizados en el camino con espíritu de comunión se volverán Misión.

La escucha también trascendió los confines eclesiales. El sábado 9 de junio en un ambiente de comunión, alrededor de la mesa compartiendo un desayuno se propició un espacio de encuentro y comunión con las autoridades civiles, militares, ancestrales, líderes religiosos tradicionales y de otras denominaciones cristianas, representantes de las organizaciones Indígenas, Campesinas y Afrodescendientes, instituciones presentes en el territorio. Todos los convocados se sintieron acogidos, escuchados y sobre todo animados a sentirse partícipes de manera generosa y responsable en el cuidado de la vida y en la construcción del territorio y por ende en la construcción de la anhelada Paz que tanto soñamos.



Caminando juntos, sembrando Esperanza

Como la escucha desde el corazón hace germinar Esperanza, este aspecto estuvo muy vivo a lo largo de toda la visita. El jueves 9 en la noche se vivió una solemne celebración eucarística por la Vida y por la Paz en la catedral, animada por diferentes personas en donde representantes de los rostros Indígena, Campesino, Afrodescendiente y Urbano presentaron sus dones, la tierra, la selva el Agua y la Luz, haciéndonos un llamado a la Vida y a la Paz.

El momento de Fe concluyó con una emotiva Velatón en el parque principal del pueblo, en donde se hizo memoria de las víctimas del conflicto en el territorio en Colombia y en el mundo entero. Todos encendimos una vela con la que se dibujó el mapa de Colombia como signo de esperanza y con el ferviente deseo que La luz que es Cristo irradie de Vida nuestro territorio. Se concluyó con un pequeño momento de adoración y la bendición con el Santísimo.

Todos encendimos una vela con la que se dibujó el mapa de Colombia como signo de esperanza y con el ferviente deseo que La luz que es Cristo irradie de Vida nuestro territorio. Se concluyó con un pequeño momento de adoración y la bendición con el Santísimo.

Pero si se trataba de sembrar esperanza, este objetivo se vio colmado el día viernes 10 de junio, en la Visita que se hizo por el Río Putumayo a la comunidad de Bellavista y las comunidades vecinas también ribereñas del gran Río Putumayo.

Esta vez la gran autopista fluvial portaba buenas noticias, de aquellas que generan vida y esperanza para las personas y los Pueblos que viven en sus orillas. La alegría fue grande. Como se diría en lenguaje popular “no era para menos” la llegada de “los grandes de la Iglesia,” de los ancianos, de los obispos de Colombia era algo sin precedentes. Pues en los últimos tiempos y sobre todo en los últimos meses el río y la selva potencial de Vida, venía siendo testigos de tanto dolor y tanta muerte. Precisamente la comunidad de Bellavista el pasado 25 de diciembre, mientras todos contemplábamos el misterio de la Luz que brilló, ellos se confrontaban con las tinieblas de la violencia y de la muerte pues su gente fue testigo de una masacre de siete personas. Dicho acontecimiento fue el comienzo de muchas otras muertes que se dieron en varias comunidades. Entre otras: Peñas blancas, Puntales, Perea, Alto Remanso. Situaciones que sus gentes contemplaron con dolor, impotencia y desolación. Uno de los familiares de los asesinados en una de estas comunidades se preguntaba ¿será que esta selva que nos ha albergado tanto tiempo ya no nos quiere?



Por eso aquel día 10 de junio, el sol brilló como signo de esperanza para estas personas que solo quieren que las dejen vivir en paz. Aquel día fue motivo de esperanza, la memoria de los que fueron asesinados en el gran santuario Natural la Selva. Allí se dio inició a la celebración Eucarística, en donde delante de una cruz se oró para que el sacrificio de estas personas fuera semilla de vida para las personas y para el territorio. De allí nos dirigimos a la maloca en donde se continuó la celebración Eucarística que concluyó con un momento de adoración y la bendición con el Santísimo. Motivo de alegría y esperanza ha sido también el compartir fraterno a través de un almuerzo con todos los presentes. La satisfacción del hambre de todos fue un signo de la plenitud del corazón de las personas, que dieron gracias al Padre creador por el regalo tan grande que les tenía reservado y se había hecho realidad en aquel memorable día.

La jornada por el río, no podía concluir mejor, pareciera que del fondo del mismo se hubiese preparado un homenaje de gratitud a la visita, un espectáculo coreográfico por parte de los primordiales y enigmáticos delfines rosados.

La gran visita debía concluirse el sábado 11 de junio, pero como si la selva no quisiera que se marcharan tan pronto, aquel día llovió sin parar y el avión no pudo llegar. La decisión de regresar por el río rumbo a Puerto Asís, fue leída por algunos indígenas como el reclamo del Río Putumayo a los ilustres huéspedes que habían visitado solo una parte del río, y debían hacerlo por la otra.

En el corazón de los visitados resuenan sentimientos de admiración y gratitud, y como toda visita de bien propicia una siembra, de ésta esperamos cosechar desbordantes frutos en beneficio de las personas, los pueblos y el territorio.

La Amazonía Informa

IV ENCUENTRO DE LA IGLESIA CATÓLICA EN LA AMAZONIA LEGAL - BRASIL

CELEBRACIÓN DE LOS 50 AÑOS DEL ENCUENTRO DE SANTAREM (1972) – JUNIO 6-9, 2022.

“CRISTO APUNTA PARA LA AMAZONIA”: PAULO VI



ALFREDO FERRO MEDINA SJ.
SECRETARIO EJECUTIVO CEAMA

Para entender la importancia del evento reciente de Santarém en Brasil, que se convirtió en una acción de gracias con proyección a la Iglesia Universal y donde participamos más de 120 personas, es necesario hacer memoria de lo que ha sido el camino sinodal de la Iglesia en la Amazonia de manera global y no únicamente en la amazonia brasileña.

En ese sentido, Santarém (1972), por primera vez plantea la necesidad de una Iglesia con rostro amazónico y retoma el mensaje de Paulo VI: “Hagan todo lo que él les diga: Cristo apunta para la Amazonia”. Anteriormente, tendríamos que remontarnos al Concilio Vaticano II (1962-1965) y a Medellín (1968), que nos abrieron grandes perspectivas, particularmente en su enfoque teológico, el cual está siendo rescatado para la comprensión de la sinodalidad, término que ha llegado para instalarse en la búsqueda reciente de la Iglesia, como parte de sus grandes desafíos. Más tarde, Aparecida (2007) con su foco en los discípulos-misioneros-as, plantea para la Amazonia la necesidad de un “Plan de pastoral de conjunto”, y ya en el 2014, siendo fieles a estos procesos nace la Red Eclesial Panamazónica - REPAM, con la misión de promover el Reino en el cuidado de los pueblos, territorios y ecosistemas a través de una acción articulada en RED.

Es la REPAM, la que va a preparar en una escucha activa y directa del territorio el Sínodo de la Amazonia (2019), que nos hace un llamado a la conversión de nuevos caminos de evangelización.

Posteriormente el Papa Francisco nos regala su Exhortación apostólica: “Querida Amazonia”, que traza los sueños de la Amazonia: social, cultural, ecológico y eclesial, que, junto con el Sínodo, esboza la conveniencia, en aras a la articulación eclesial desde la misión, de una Conferencia Eclesial de la Amazonia – CEAMA, la que busca promover la sinodalidad de una Iglesia con rostro amazónico.

En la comprensión de este camino recorrido, nos volvemos a Santarém por su importancia, ya que hace 50 años, se planteó por parte de los obispos reunidos en aquel rincón de la Amazonia a orillas del río Tapayos y Amazonas, la necesidad de una encarnación eclesial en la realidad, desde una nueva comprensión y reformulación de sus estrategias de acción, haciéndose carne y armando su tienda en la Amazonia. A la vez, se ahondó en una evangelización liberadora. En dicho documento de corte profético, junto con la preocupación por los problemas de la gente, se incentivaron: las comunidades eclesiales de base, el estructurar las Iglesias locales con una destacada presencia de los laicos-as y la elaboración de planes pastorales y de formación, particularmente de los sacerdotes diocesanos, como la conformación de organismos pastorales.

Al inicio del evento se leyó el mensaje que envió el Papa Francisco y en respuesta al mismo, pidiendo la intersección de Nuestra Señora de la Amazonia, los participantes reunidos en un clima sinodal, renovaron el compromiso de ser una Iglesia encarnada promoviendo la evangelización liberadora, integral e inclusiva, que contemple los sueños y los cuidados de la casa común, agradeciendo al final de la misiva el nombramiento de D. Leonardo Steiner, arzobispo de Manaus, como el primer cardenal en la Amazonia, actual presidente de la comisión amazónica de la CNBB y vicepresidente de la CEAMA.

Ya el documento final del evento denominado “documento jubilar”, colmado de esperanza, actualiza los compromisos de hace 50 años a la luz del Sínodo para la Amazonia, abordando nuevas realidades y haciendo algunos énfasis: destaque del papel de las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas, las CEBs y los laicos-as y su formación para la acción política, de la importancia de la vida consagrada misionera, del trabajo en Red, del papel de la comunicación y del cuidado de la casa común, como el de la centralidad de la ministerialidad en la Iglesia y de la necesidad de una mayor articulación.

Del evento, con los pies en la tierra, a la escucha de los gritos de los pueblos amazónicos y de la naturaleza, salimos renovados y dispuestos a continuar la desafiadora misión de la Iglesia en este amplio territorio.

Todos podemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, cada uno desde su cultura, su experiencia, sus iniciativas y sus capacidades

LS 14

QUERIDA AMAZONÍA #7

Sueño con una Amazonia que luche por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los últimos, donde su voz sea escuchada y su dignidad sea promovida.

Sueño con una Amazonia que preserve esa riqueza cultural que la destaca, donde brilla de modos tan diversos la belleza humana.

Sueño con una Amazonia que custodie celosamente la abrumadora hermosura natural que la engalana, la vida desbordante que llena sus ríos y sus selvas.

Sueño con comunidades cristianas capaces de entregarse y de encarnarse en la Amazonia, hasta el punto de regalar a la Iglesia nuevos rostros con rasgos amazónicos.



VOCES DE LAS REGIONES

XXVI ENCUENTRO GENERAL DE ANIMADORES/AS EN MORELIA – CAQUETÁ DEL 9-11 DE JUNIO/2022

“ENTONCES NO SE TRATA SOLO DE FACILITAR UNA MAYOR PRESENCIA DE MINISTROS ORDENADOS QUE PUEDEAN CELEBRAR LA EUCARISTÍA. NECESITAMOS PROMOVER EL ENCUENTRO CON LA PALABRA Y LA MADURACIÓN EN LA SANTIDAD A TRAVÉS DE VARIADOS SERVICIOS LAICALES, QUE SUPONEN UN PROCESO DE PREPARACIÓN -BÍBLICA, DOCTRINAL, ESPIRITUAL Y PRACTICA- Y DIVERSOS CAMINOS DE FORMACIÓN PERMANENTE “ Q.A. # 93

En la Vicaría del Sur – Arquidiócesis de Florencia, se ha impulsado el fortalecimiento de nuevos ministerios laicales que se fundamentan en el bautismo y que van surgiendo en el proceso de formación integral y en el compartir responsabilidades en los diferentes servicios a la comunidad

Uno de estos ministerios es el ANIMADOR/A DE LA COMUNIDAD CRISTIANA; el animador/a, es un evangelizador/a que anuncia La Buena Nueva, promueve el crecimiento de la fe; la defensa y protección de los derechos humanos, individuales y colectivos; genera procesos de vida, esperanza, identidad y arraigo con la región amazónica, protege, defiende y conserva los recursos naturales de su finca, de la vereda y de la región; promueve, apoya y trabaja de manera coordinada, con los demás servicios o ministerios que existen en la comunidad para propiciar cohesión, fuerza y armonía en las familias, los grupos, la comunidad y la parroquia.

Más de 80 hombres y mujeres se reunieron en el XXVI Encuentro General de Animadores/as en Morelia – Caquetá del 9-11 de junio/2022. En un ambiente de alegría y esperanza se profundizó el estudio del camino sinodal de la Iglesia Pueblo de Dios y la exhortación Querida Amazonia; se desarrollaron guías pedagógicas con contenidos y metodologías para el trabajo con sus comunidades de tal forma que con acciones prácticas se haga realidad los 4 sueños de la QA: social, cultural, ecológico y eclesial.

En la Eucaristía de cierre del encuentro y en el marco del VI aniversario de la partida a la Casa del Padre, del Sacerdote Arnulfo Trujillo y la Religiosa de la Fraternidad Misionera Betlemita Clara Lucia Loaiza; impulsores del proceso fe-vida de la Vicaría del Sur, se presentó el libro “ARNULFO Y CLARA LUCIA, SACRAMENTOS DE VIDA EN LA AMAZONIA”

YOLIMA SALAZAR HIGUERA
DIRECTORA EJECUTIVA VICARIA DEL SUR



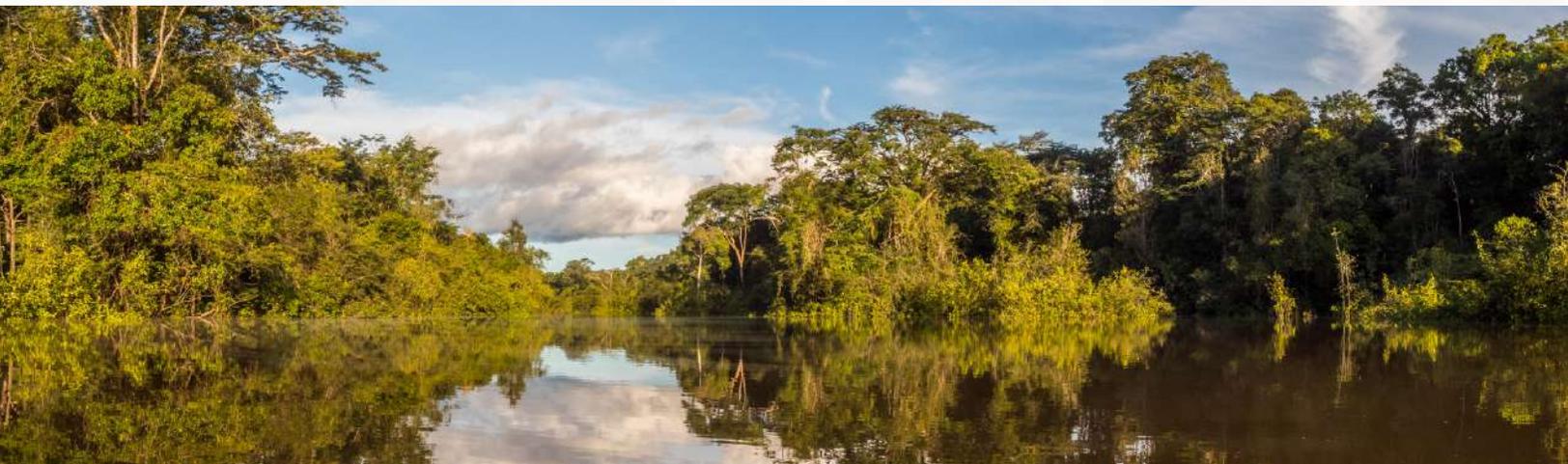
La REPAM Colombia se encuentra con el Papa Francisco

El equipo de la Secretaría de la REPAM Colombia, participó de algunos minutos en el saludo al Papa Francisco luego de la audiencia general del 22 de junio. En dicho encuentro se le ha dado a conocer al Santo Padre el trabajo que viene desarrollando y acompañando la Iglesia en la Amazonía, y se le ha entregado algunos detalles como muestra del trabajo de las comunidades, junto a cartas y un informe que presenta la realidad de la Amazonía Colombiana.

El Santo Padre valoró el trabajo de la Iglesia junto a las comunidades y ha enviado su bendición a todos los misioneros y misioneras del territorio amazónico y ha alentado a la REPAM Colombia a continuar en el trabajo por hacer resonar la voz de las comunidades y de la casa común.

Al final del saludo el Santo Padre, prometió orar por Colombia, agradeciendo el trabajo de entrega de hombres y mujeres en el territorio, y pidió oraciones por su salud,





Alfombra vegetal, de la cuenca Amazonas;
navego por tu cauce, indómito y verde...
descubriendo los enigmas de todas tus zonas.

¡Amazonía de mi alma, mística y rebelde!
Contemplo tus tesoros, oh río caudaloso.

Gigante entre gigantes, de Los Andes al Charco
Veo en tu torrente un mundo misterioso
Selva de mi alma, de indígenas poblados
Observo tus colores vivos de esperanza
Todas tus bellezas, se propagan en tu rumbo,

Serpiente fluvial, de ritos y danzas
Maravilla mundial, pulmón de mi mundo.

Mi amado Amazonas, mi río querido
Hoy hablan tus aguas con gritos de auxilio
Tu selva está herida, tus indios dolidos
Toda tu magia; tiene orden de exilio.

Inmenso Amazonas, mi río en delirios
Tu flora y tu fauna, son tu paraíso
Mitos y leyendas de pueblos escondidos
Simbiosis de belleza en un regocijo.

JULIO CÉSAR CORVALÁN

**Este boletín viajero te
recuerda que la Amazonía
eres tú.**



**Boletín N° 3 Red Eclesial Panamazónica
REPAM Colombia. Julio 2022**

**SÍGENOS EN NUESTRAS
REDES SOCIALES**

 **REPAM COLOMBIA**

 **@repamcolombia**

 **@RepamColombia**